

Capítulo 5: CADENAS DE ORO, CANDADO MORISCO

Otra mañana indiferente en el país de la oscuridad, en Yaoshan.

Natsuki ya apenas podía distinguir el día de la noche, se había perdido en el paso del tiempo y para ella, el tiempo, ahora carecía de valor y de significado. No importaba si era de día o de noche ya que Yaoshan permanecía en completa oscuridad.

El actual estado del país afectaba a su estado de ánimo que variaba según el momento; había veces que se deprimía, otra veces sentía que se ahogaba estando allí, y otras quería gritar y salir de allí corriendo. Pero Yugi calmaba esas emociones. Para ella, él era como una pequeña estrella que iluminaba en toda aquella, aparentemente, infinita oscuridad, estando a su lado, Natsuki podía encontrar la calma y la tranquilidad que la oscuridad de Yaoshan le arrebatava.

Natsuki que no soportaba estar ni un minuto más encerrada en el dormitorio salió de allí con una vela en su mano para que iluminara su camino.

Echaba de menos, a sus padres y a todas las personas que estaban en su mundo y odiaba estar sola en este. Y es que desde que llegó no había visto la presencia de cualquier otra persona que no fuera Yugi o cualquier guardia de la corte cuando se encontraba en compañía de él. Ni una sirvienta, ni un basallo, ni una concubina, ni al emperador de Yaoshan, ni siquiera a ningún ser vivo. Yaoshan parecía ser un país completamente muerto carente de, apenas, existencia humana, aunque, por suerte y extrañamente, la naturaleza permanecía en el lugar.

Natsuki: - ¡Yugi!

Natsuki había visto al final del pasillo a Yugi y se dirigió hacia donde él estaba, corriendo.

Yugi: - ¡Oh sacerdotisa! Deberías tener cuidado, no deberías correr de esta manera y menos con una vela en la mano

Natsuki: - Aa... síp! tienes razón .Ja ja ja. No lo volveré a hacer de nuevo

Yugi era muy amable con Natsuki y era el único que cuidaba de ella y con el que tenía alguna relación. Yugi era a quién Natsuki necesitaba, aliviaba su pena y llenaba su corazón de alegría.

Yugi: - ¿Deseas algo?

Natsuki: - Nop, sólo que no soporto estar encerrada en el dormitorio y este tiempo... no me gusta. Odio esta oscuridad, quiero ver la luz del Sol o la Luna y la de las estrellas... Yugi sonrió gentilmente y le puso una mano en la cabeza, siguientemente dijo con una dulce voz:

- Sé que esto es difícil para tí pero ten paciencia te prometo que las cosas cambiarán. Confía en mí y sé fuerte hasta entonces.

Natsuki que no quería crearle ningún problema a Yugi, quien se estaba portando tan bien con ella, asintió con la cabeza y le sonrió.

Yugi: - Escucha, ahora tengo que terminar de hacer unas cosas y no puedo estar contigo ahora mismo. Pero cuando acabe te buscaré y me quedaré contigo. ¿Vale?

Natsuki:- Síp, vale. Entonces esperaré a que termines.

Natsuki da la vuelta y se dirigió en dirección a su habitación mientras que Yugi se

marcha en dirección opuesta, topándose con uno de los pocos guardias que habían en el palacio.

Guardia: - Estaba buscándote Yugi. El templo está completamente construido y los preparativos para la ceremonia casi preparados.

Yugi: - Perfecto, sólo tendremos que esperar un par de días más hasta que la energía oscura sobrepase completamente los límites de Yaoshan y la luna se encuentre en sincronía con el Sol y los planetas para poder crear la entrada dimensional que conecte paralelamente con nuestro mundo y con el espacio en que Koushaku está encerrado. Si todo sale bien Koushaku pronto será liberado de su prisión.

Guardia: - No hay nada de qué preocuparse respecto a ese tema. Estamos cuidando el más mínimo detalle, a mí quien me preocupa es la chica. ¿Estás seguro que no se ha enterado de nada?

Yugi: - Ella es asunto mío así que no te preocupes por nada. Además el poder de la oscuridad está afectándole a su estado de ánimo, sin miramientos, invocará a Koushaku cuando le diga que puede deshacerse de esta oscuridad, sin pensar en nada más. Ella no es ningún problema de momento, además recuerda que es la elegida. Koushaku así lo ha querido y ella tiene que hacerlo.

Guardia: - Entonces por lo que cuentas se ha creído la patraña que le has contando sobre el "Dios" Koushaku. Jajaja ¡qué ingenua!

Yugi: - Jaja sí que lo es. Pero de esta forma no hay de qué preocuparse, además si hay cuatro dioses en cada uno de los cuatro puntos cardinales ¿porqué no puede haber otro más en el centro? Jajaja . Ella desconoce todo sobre nuestro mundo se creará todo cuando le cuente porque confía en mí y porque está sola en este ancho mundo.

Guardia: - ¿Y estará a la altura? Las cuatro sacerdotisas tenían a las constelaciones que transmitían el poder a la sacerdotisa y le ayudaban en su invocación pero la chica lo hará sola.

Yugi: - Son diferentes casos, las sacerdotisas invocaron a los dioses desde el Cielo, en cambio, Natsuki sólo ha de romper las cadenas del espacio-tiempo para liberar a Koushaku que no es ningún Dios supremo que concede deseos, sólo es un demonio poderoso al que condenaron eternamente. Además cuenta con la ayuda del poder oscuro y con la fuerza cósmica de los planetas, del Sol y la Luna que estarán en sincronía, es por esto, que estamos esperando el momento más propicio para hacerlo sino ya lo hubiésemos hecho. Por otra parte, Koushaku cuando se dé cuenta que estamos intentando romper su prisión y abrirle una puerta a este mundo del que un día fue expulsado, también usará su poder en beneficio suyo y nuestro... Todo está pensado al mínimo detalle, Koushaku pronto estará con nosotros, hemos de ser pacientes y esperar al mejor momento para liberarle.

Guardia: - Y... para cuando todo termine ¿qué piensas hacer con ella? ¿Qué pasará cuando se dé cuenta de la verdad?

Yugi: - No tengo ni idea su misión es liberar a Koushaku así que cuando lo haga ya no nos servirá. De todas formas, ya lo pensaremos cuando llegue el momento. Además tampoco tenemos el poder suficiente para llevarla de regreso a su mundo, traerla fue bastante complicado así que no creo que pudiera volver a hacerlo, no creo que pueda volver a abrir la puerta entre este mundo y el suyo, y menos, después de la invocación. Pero lo dicho, ya pensaremos en ellos cuando Koushaku sea liberado, de momento en lo único que tenemos que pensar es en su invocación. Olvídate del resto...

Al mismo tiempo que tenía lugar esta conversación, Natsuki estaba de regresando a su

habitación pero...

(Natsuki) Aaa... No me gusta tener que volver a la habitación, casi siempre estoy allí encerrada y apenas he visto el palacio. Seguro que debe ser muy grande, quizás tenga dos plantas y biblioteca, comedor,... me pregunto si tendrá una piscina, sería genial! Mmm... le he dicho a Yugi que volvería al dormitorio pero... ino quiero estar sola y encerrada en esa habitación otra vez!

Mientras pensaba en todo esto había llegado al dormitorio y se había detenido enfrente de la puerta, por unos segundos pensó seriamente en qué hacer hasta que:

Natsuki: - Yugi no se enfadará si no salgo de palacio. No hay problema en que vaya a dar una vuelta

Sin pensarlo dos veces continuó su camino, pasando de largo de su habitación.

Recorrió los grandes pasillos de palacio y entró en numerosas habitaciones, todas ellas, deshabitadas aunque estaban amuebladas y muy limpias como si alguien las estuviese habitando pero no encontró ni a una sola persona en su camino. Aunque las habitaciones estuviesen amuebladas no había nadie que las habitase...

Caminó y caminó, el palacio era demasiado grande y ya no sabía ni dónde estaba ni cómo volver a su dormitorio o hasta Yugi.

Natsuki: - ¡Dónde estoy!

Todo estaba muy oscuro y había bajado y subido varias veces las escaleras, el camino que debía seguir de regreso había desaparecido y no había ninguna habitación donde se encontraba en este momento y, para colmo, la vela que continuaba llevando en las manos se había acabado de extinguir.

Natsuki: - ... ¿Porqué no me habré quedado en la habitación? No quiero quedarme aquí. No me gusta estar completamente perdida y a oscuras. ¿iiiY QUÉ HAGO AHORA!!!?

El grito de Natsuki resonó en aquel pasillo sin salida ni entrada al que había llegado pero sorprendentemente una voz le respondió...

- ¿Hola? ¿Hay alguien ahí? ¡Por favor, ayúdame!

Era una voz masculina grave que Natsuki escuchó claramente.

Natsuki: - ¿iAlguien me ha hablado!?

- ¡Sí muchacha, estoy encerrado! ¡Por favor, ayúdame! ¡Libérame!

Natsuki: - ¿iDónde te encuentras!?

Natsuki y esa misteriosa persona se estaban comunicando a gritos. Natsuki siguió la procedencia del sonido de la voz de aquella desconocida persona hasta que encontró una pequeña luz que sobrepasaba de una de las pequeñas aberturas que habían en una de las paredes de aquel pasillo. Natsuki empujó con todas sus fuerzas esa pared hasta que, finalmente, cedió y se entreabrió; terminó de abrir aquel pasadizo escondido entre los muros del pasillo. A los pies de Natsuki se encontraba una profunda escalera que llevaría a algún sitio, al final de las escaleras podía distinguir una pequeña luz que guió a Natsuki mientras bajaba las escaleras. Cuanto más bajaba aquella luz iba haciéndose cada vez más y más grande y luminosa, hasta que llegó al final.

Natsuki: - ¿Hay alguien ahí?

- ¡Sí! ¡estoy aquí, por favor ayúdame!

Natsuki caminó recto siguiendo aquella luz como había hecho hasta entonces hasta que, por fin, llegó. Aquel lugar eran los calabozos de palacio, habían numerosas celdas pero, únicamente, había una ocupada. En una de aquellas celdas, había un hombre de unos 50 años encarcelado y encadenado...

CONTINUARÁ...

¿iQué!? ¿iKoushaku no es un Dios!? ¿iY Natsuki está siendo utilizada por Yugi!? ¿iQuién es realmente Yugi!? ¿iY cuáles son sus propósitos!? ¿iY con quién se ha encontrado Natsuki en los calabozos!?

iEn el siguiente capítulo todo se aclara, léelo!